

LOS VERSOS DEL CAPITÁN

PABLO NERUDA  
LOS VERSOS DEL CAPITÁN



© Fundación Pablo Neruda  
© Pehuén Editores  
María Luisa Santander 537, Providencia, Santiago  
Fono (56-2) 225 62 64 - 204 93 99  
epehuen@entelchile.net  
www.pehuen.cl

Inscripción N° 147.573  
ISBN 978-956-16-0397-4

Primera edición, junio de 2005  
Tercera edición, febrero de 2008

Fotografía de portada  
*Hans Ehrmann*

Diseño y diagramación  
*Ximena Silva V.*  
*Olaya Fernández A.*

Impresión  
*Maval*

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE



## PRÓLOGO

*MUCHO SE DISCUTIÓ el anonimato de este libro. Lo que yo discutía en mi interior, mientras tanto, era si debía o no sacarlo de su origen íntimo: revelar su progenitura era desnudar la intimidad de su nacimiento. Y no me parecía que tal acción fuera leal a los arrebatos de amor y furia, al clima desconsolado y ardiente del destierro que le dio nacimiento.*

*Por otra parte pienso que todos los libros debieran ser anónimos. Pero entre quitar a todos los míos mi nombre o entregarlo al más misterioso, cedí, por fin, aunque sin muchas ganas.*

*¿Qué por qué guardó su misterio por tanto tiempo? Por nada y por todo, por lo de aquí y lo de más allá, por alegrías impropias, por sufrimientos ajenos. Cuando Paolo Ricci, compañero luminoso, lo imprimió por primera vez en Nápoles en 1952 pensamos que aquellos escasos ejemplares que él cuidó y preparó con excelencia desaparecerían sin dejar huellas en las arenas del Sur.*

*No ha sido así. Y la vida que reclamó su estallido secreto hoy me lo impone como presencia del incommovible amor.*

*Entrego, pues, este libro sin explicarlo más, como si fuera mío y no lo fuera: basta con que pudiera andar solo por el mundo y crecer por su cuenta. Ahora que lo reconozco espero que su sangre furiosa me reconocerá también.*

PABLO NERUDA

*Isla Negra, noviembre de 1963.*

---

En julio de 1952, mientras Neruda residía en Capri y trabajaba en el libro *Las uvas y el viento*, se publica en Nápoles la edición privada y anónima de *Los versos del capitán*. Once años después, desde Isla Negra, explica las razones de esa edición anónima.

## EL AMOR



## EN TI LA TIERRA

**P**EUQUEÑA

rosa,  
rosa pequeña,  
a veces,  
diminuta y desnuda,  
parece  
que en una mano mía  
cabes,  
que así voy a cerrarte  
y a llevarte a mi boca,  
pero  
de pronto  
mis pies tocan tus pies y mi boca tus labios,  
has crecido,  
suben tus hombros como dos colinas,  
tus pechos se pasean por mi pecho,  
mi brazo alcanza apenas a rodear la delgada  
línea de luna nueva que tiene tu cintura:  
en el amor como agua de mar te has desatado:  
mido apenas los ojos más extensos del cielo  
y me inclino a tu boca para besar la tierra.

## LA REINA

**Y**O te he nombrado reina.  
Hay más altas que tú, más altas.

Hay más puras que tú, más puras.  
 Hay más bellas que tú, hay más bellas.  
 Pero tú eres la reina.  
 Cuando vas por las calles  
 nadie te reconoce.  
 Nadie ve tu corona de cristal, nadie mira  
 la alfombra de oro rojo  
 que pisas donde pasas,  
 la alfombra que no existe.

Y cuando asomas  
 suenan todos los ríos  
 en mi cuerpo, sacuden  
 el cielo las campanas,  
 y un himno llena el mundo.

Sólo tú y yo,  
 sólo tú y yo, amor mío,  
 lo escuchamos.

## EL ALFARERO

**T**ODO tu cuerpo tiene  
 copa o dulzura destinada a mí.

Cuando subo la mano  
 encuentro en cada sitio una paloma  
 que me buscaba, como  
 si te hubieran, amor, hecho de arcilla  
 para mis propias manos de alfarero.

Tus rodillas, tus senos,  
 tu cintura  
 faltan en mí como en el hueco

de una tierra sedienta  
 de la que desprendieron  
 una forma,  
 y juntos  
 somos completos como un solo río,  
 como una sola arena.

## 8 DE SEPTIEMBRE

**H**OY, este día fue una copa plena,  
 hoy, este día fue la inmensa ola,  
 hoy, fue toda la tierra.

Hoy el mar tempestuoso  
 nos levantó en un beso  
 tan alto que temblamos  
 a la luz de un relámpago  
 y, atados, descendimos  
 a sumergirnos sin desenlazararnos.

Hoy nuestros cuerpos se hicieron extensos,  
 crecieron hasta el límite del mundo  
 y rodaron fundiéndose  
 en una sola gota  
 de cera o meteoro.

Entre tú y yo se abrió una nueva puerta  
 y alguien, sin rostro aún,  
 allí nos esperaba.

## TUS PIES

CUANDO no puedo mirar tu cara  
 miro tus pies.  
 Tus pies de hueso arqueado,  
 tus pequeños pies duros.  
 Yo sé que te sostienen,  
 y que tu dulce peso  
 sobre ellos se levanta.

Tu cintura y tus pechos,  
 la duplicada púrpura  
 de tus pezones,  
 la caja de tus ojos  
 que recién han volado,  
 tu ancha boca de fruta,  
 tu cabellera roja,  
 pequeña torre mía.

Pero no amo tus pies  
 sino porque anduvieron  
 sobre la tierra y sobre  
 el viento y sobre el agua,  
 hasta que me encontraron.

## TUS MANOS

CUANDO tus manos salen,  
 amor, hacia las mías,  
 qué me traen volando?  
 Por qué se detuvieron  
 en mi boca, de pronto,  
 por qué las reconozco  
 como si entonces, antes,  
 las hubiera tocado,

como si antes de ser  
 hubieran recorrido  
 mi frente, mi cintura?  
 Su suavidad venía  
 volando sobre el tiempo,  
 sobre el mar, sobre el humo,  
 sobre la primavera,  
 y cuando tú pusiste  
 tus manos en mi pecho,  
 reconocí esas alas  
 de paloma dorada,  
 reconocí esa greda  
 y ese color de trigo.

Los años de mi vida  
 yo caminé buscándolas.  
 Subí las escaleras,  
 crucé los arrecifes,  
 me llevaron los trenes,  
 las aguas me trajeron,  
 y en la piel de las uvas  
 me pareció tocarte.  
 La madera de pronto  
 me trajo tu contacto,  
 la almendra me anunciaba  
 tu suavidad secreta,  
 hasta que se cerraron  
 tus manos en mi pecho  
 y allí como dos alas  
 terminaron su viaje.

## TU RISA

QUÍTAME el pan, si quieres,  
quítame el aire, pero  
no me quites tu risa.  
No me quites la rosa,  
la lanza que desgranas,  
el agua que de pronto  
estalla en tu alegría,  
la repentina ola  
de plata que te nace.

Mi lucha es dura y vuelvo  
con los ojos cansados  
a veces de haber visto  
la tierra que no cambia,  
pero al entrar tu risa  
sube al cielo buscándome  
y abre para mí todas  
las puertas de la vida.

Amor mío, en la hora  
más oscura desgrana  
tu risa, y si de pronto  
ves que mi sangre mancha  
las piedras de la calle,  
ríe, porque tu risa  
será para mis manos  
como una espada fresca.

Junto al mar en otoño,  
tu risa debe alzar  
su cascada de espuma,  
y en primavera, amor,  
quiero tu risa como

la flor que yo esperaba,  
la flor azul, la rosa  
de mi patria sonora.

Ríete de la noche,  
del día, de la luna,  
ríete de las calles  
torcidas de la isla,  
ríete de este torpe  
muchacho que te quiere,  
pero cuando yo abro  
los ojos y los cierro,  
cuando mis pasos van,  
cuando vuelven mis pasos,  
niégame el pan, el aire,  
la luz, la primavera,  
pero tu risa nunca  
porque me moriría.

## EL INCONSTANTE

LOS ojos se me fueron  
trás una morena que pasó.

Era de nácar negro,  
era de uvas moradas,  
y me azotó la sangre  
con su cola de fuego.

Detrás de todas  
me voy.

Pasó una clara rubia  
como una planta de oro  
balanceando sus dones.

Y mi boca se fue  
como con una ola  
descargando en su pecho  
relámpagos de sangre.

Detrás de todas  
me voy.  
Pero a ti, sin moverme,  
sin verte, tú distante,  
van mi sangre y mis besos,  
morena y clara mía,  
alta y pequeña mía,  
ancha y delgada mía,  
mi fea, mi hermosura,  
hecha de todo el oro  
y de toda la plata,  
hecha de todo el trigo  
y de toda la tierra,  
hecha de toda el agua  
de las olas marinas,  
hecha para mis brazos,  
hecha para mis besos,  
hecha para mi alma.

## LA NOCHE EN LA ISLA

**T**ODA la noche he dormido contigo  
junto al mar, en la isla.  
Salvaje y dulce eras entre el placer y el sueño,  
entre el fuego y el agua.

Tal vez muy tarde  
nuestros sueños se unieron  
en lo alto o en el fondo,

arriba como ramas que un mismo viento mueve,  
abajo como rojas raíces que se tocan.

Tal vez tu sueño  
se separó del mío  
y por el mar oscuro  
me buscaba  
como antes  
cuando aún no existías,  
cuando sin divisarte  
navegué por tu lado,  
y tus ojos buscaban  
lo que ahora  
—pan, vino, amor y cólera—  
te doy a manos llenas  
porque tú eres la copa  
que esperaba los dones de mi vida.

He dormido contigo  
toda la noche mientras  
la oscura tierra gira  
con vivos y con muertos,  
y al despertar de pronto  
en medio de la sombra  
mi brazo rodeaba tu cintura.  
Ni la noche, ni el sueño  
pudieron separarnos.

He dormido contigo  
y al despertar tu boca  
salida de tu sueño  
me dio el sabor de tierra,  
de agua marina, de algas,  
del fondo de tu vida,  
y recibí tu beso  
mojado por la aurora

como si me llegara  
del mar que nos rodea.

## EL VIENTO EN LA ISLA

**E**L viento es un caballo:  
óyelo cómo corre  
por el mar, por el cielo.

Quiere llevarme: escucha  
cómo recorre el mundo  
para llevarme lejos.

Escóndeme en tus brazos  
por esta noche sola,  
mientras la lluvia rompe  
contra el mar y la tierra  
su boca innumerable.

Escucha cómo el viento  
me llama galopando  
para llevarme lejos.

Con tu frente en mi frente,  
con tu boca en mi boca,  
atados nuestros cuerpos  
al amor que nos quema,  
deja que el viento pase  
sin que pueda llevarme.

Deja que el viento corra  
coronado de espuma,  
que me llame y me busque  
galopando en la sombra,  
mientras yo, sumergido  
bajo tus grandes ojos,

por esta noche sola  
descansaré, amor mío.

## LA INFINITA

**V**ES estas manos? Han medido  
la tierra, han separado  
los minerales y los cereales,  
han hecho la paz y la guerra,  
han derribado las distancias  
de todos los mares y ríos,  
y sin embargo  
cuando te recorren  
a ti, pequeña,  
grano de trigo, alondra,  
no alcanzan a abarcarte,  
se cansan alcanzando  
las palomas gemelas  
que reposan o vuelan en tu pecho,  
recorren las distancias de tus piernas,  
se enrollan en la luz de tu cintura.  
Para mí eres tesoro más cargado  
de inmensidad que el mar y sus racimos  
y eres blanca y azul y extensa como  
la tierra en la vendimia.  
En ese territorio,  
de tus pies a tu frente,  
andando, andando, andando,  
me pasará la vida.

## BELLA

**B**ELLA,

como en la piedra fresca  
del manantial, el agua  
abre un ancho relámpago de espuma,  
así es la sonrisa en tu rostro,  
bella.

Bella,  
de finas manos y delgados pies  
como un caballito de plata,  
andando, flor del mundo,  
así te veo,  
bella.

Bella,  
con un nido de cobre enmarañado  
en tu cabeza, un nido  
color de miel sombría  
donde mi corazón arde y reposa,  
bella.

Bella,  
no te caben los ojos en la cara,  
no te caben los ojos en la tierra.  
Hay países, hay ríos  
en tus ojos,  
mi patria está en tus ojos,  
yo camino por ellos,  
ellos dan luz al mundo  
por donde yo camino,  
bella.

Bella,  
tus senos son como dos panes hechos

de tierra cereal y luna de oro,  
bella.

Bella,  
tu cintura  
la hizo mi brazo como un río cuando  
pasó mil años por tu dulce cuerpo,  
bella.

Bella,  
no hay nada como tus caderas,  
tal vez la tierra tiene  
en algún sitio oculto  
la curva y el aroma de tu cuerpo,  
tal vez en algún sitio,  
bella.

Bella, mi bella,  
tu voz, tu piel, tus uñas,  
bella, mi bella,  
tu ser, tu luz, tu sombra,  
bella,  
todo eso es mío, bella,  
todo eso es mío, mía,  
cuando andas o reposas,  
cuando cantas o duermes,  
cuando sufres o sueñas,  
siempre,  
cuando estás cerca o lejos,  
siempre,  
eres mía, mi bella,  
siempre.

## LA RAMA ROBADA

**E**N la noche entraremos  
a robar  
una rama florida.

Pasaremos el muro,  
en las tinieblas del jardín ajeno,  
dos sombras en la sombra.  
Aún no se fue el invierno,  
y el manzano aparece  
convertido de pronto  
en cascada de estrellas olorosas.

En la noche entraremos  
hasta su tembloroso firmamento,  
y tus pequeñas manos y las mías  
robarán las estrellas.

Y sigilosamente,  
a nuestra casa,  
en la noche y en la sombra,  
entrará con tus pasos  
el silencioso paso del perfume  
y con pies estrellados  
el cuerpo claro de la primavera.

## EL HIJO

**A**Y hijo, sabes, sabes  
de dónde vienes?

De un lago con gaviotas  
blancas y hambrientas.

Junto al agua de invierno  
ella y yo levantamos  
una fogata roja  
gastándonos los labios  
de besarnos el alma,  
echando al fuego todo,  
quemándonos la vida.

Así llegaste al mundo.  
Pero ella para verme  
y para verte un día  
atravesó los mares  
y yo para abrazar  
su pequeña cintura  
toda la tierra anduve,  
con guerras y montañas,  
con arenas y espinas.

Así llegaste al mundo.

De tantos sitios vienes,  
del agua y de la tierra,  
del fuego y de la nieve,  
de tan lejos caminas  
hacia nosotros dos,  
desde el amor terrible  
que nos ha encadenado,  
que queremos saber  
cómo eres, qué nos dices,  
porque tú sabes más  
del mundo que te dimos.

Como una gran tormenta  
sacudimos nosotros  
el árbol de la vida

hasta las más ocultas  
fibras de las raíces  
y apareces ahora  
cantando en el follaje,  
en la más alta rama  
que contigo alcanzamos.

## LA TIERRA

**L**A tierra verde se ha entregado  
a todo lo amarillo, oro, cosechas,  
terrones, hojas, grano,  
pero cuando el otoño se levanta  
con su estandarte extenso  
eres tú la que veo,  
es para mí tu cabellera  
la que reparte las espigas.

Veo los monumentos  
de antigua piedra rota,  
pero si toco  
la cicatriz de piedra  
tu cuerpo me responde,  
mis dedos reconocen  
de pronto, estremecidos,  
tu caliente dulzura.

Entre los héroes paso  
recién condecorados  
por la tierra y la pólvora  
y detrás de ellos, muda,  
con tus pequeños pasos,  
eres o no eres?

Ayer, cuando sacaron  
de raíz, para verlo,  
el viejo árbol enano  
te vi salir mirándome  
desde las torturadas  
y sedientas raíces.

Y cuando viene el sueño  
a extenderme y llevarme  
a mi propio silencio  
hay un gran viento blanco  
que derriba mi sueño  
y caen de él las hojas,  
caen como cuchillos  
sobre mí desangrándome.

Y cada herida tiene  
la forma de tu boca.

## AUSENCIA

**A**PENAS te he dejado,  
vas en mí, cristalina  
o temblorosa,  
o inquieta, herida por mí mismo  
o colmada de amor, como cuando tus ojos  
se cierran sobre el don de la vida  
que sin cesar te entrego.

Amor mío,  
nos hemos encontrado  
sedientos y nos hemos  
bebido toda el agua y la sangre,

nos encontramos  
 con hambre  
 y nos mordimos  
 como el fuego muerde,  
 dejándonos heridas.

Pero espérame,  
 guárdame tu dulzura.  
 Yo te daré también  
 una rosa.

## EL DESEO



### EL TIGRE

**S**OY el tigre.  
 Te acecho entre las hojas  
 anchas como lingotes  
 de mineral mojado.

El río blanco crece  
 bajo la niebla. Llegas.

Desnuda te sumerges.  
 Espero.

Entonces en un salto  
 de fuego, sangre, dientes,  
 de un zarpazo derribo  
 tu pecho, tus caderas.

Bebo tu sangre, rompo  
 tus miembros uno a uno.

Y me quedo velando  
 por años en la selva  
 tus huesos, tu ceniza,  
 inmóvil, lejos  
 del odio y de la cólera,  
 desarmado en tu muerte,  
 cruzado por las lianas,  
 inmóvil en la lluvia,

centinela implacable  
de mi amor asesino.

## EL CÓNDOR

**YO** soy el cóndor, vuelo  
sobre ti que caminas  
y de pronto en un ruedo  
de viento, pluma, garras,  
te asalto y te levanto  
en un ciclón silbante  
de huracanado frío.

Y a mi torre de nieve,  
a mi guarida negra  
te llevo y sola vives,  
y te llenas de plumas  
y vuelas sobre el mundo,  
inmóvil, en la altura.

Hembra cóndor, saltemos  
sobre esta presa roja,  
desgarremos la vida  
que pasa palpitando  
y levantemos juntos  
nuestro vuelo salvaje.

## EL INSECTO

**DE** tus caderas a tus pies  
quiero hacer un largo viaje.

Soy más pequeño que un insecto.

Voy por estas colinas,  
son de color de avena,  
tienen delgadas huellas  
que sólo yo conozco,  
centímetros quemados,  
pálidas perspectivas.

Aquí hay una montaña.  
No saldré nunca de ella.  
Oh qué musgo gigante!  
Y un cráter, una rosa  
de fuego humedecido!

Por tus piernas desciendo  
hilando una espiral  
o durmiendo en el viaje  
y llego a tus rodillas  
de redonda dureza  
como a las cimas duras  
de un claro continente.

Hacia tus pies resbalo,  
a las ocho aberturas,  
de tus dedos agudos,  
lentos, peninsulares,  
y de ellos al vacío  
de la sábana blanca  
caigo, buscando ciego  
y hambriento tu contorno  
de vasija quemante!